# Introducción

La economía política y la política económica parecen ser términos muy similares, pero en realidad son bastante diferentes, aunque no se puede descartar la relación entre ellas. Puede decirse que la economía política se ocupa de la teoría, del estudio de los fenómenos económicos y de los diversos factores que los conforman, mientras que la política económica es la aplicación en la práctica de lo que la economía política ha descubierto.

Para una mejor comprensión de este problema, señalaremos cuestiones importantes como la clasificación de las ciencias, que abre el camino a la consideración de las diferencias entre la ciencia económica positiva y la normativa, así como la necesidad de visualizar el elemento político en la economía y algunas consideraciones sobre el contenido de la propia política económica, y finalmente concluiremos.

# Desarrollo

**Clasificación científica**

Existen muchos criterios para clasificar las diferentes ramas de la ciencia, y Bunge (1985) reconoció la dificultad de crear clasificaciones cerradas y exclusivas, por lo que propuso un esquema de clasificación.

Ciencias formales: se refieren a la lógica y las matemáticas.

Ciencia fáctica: estudio de los hechos basado en la experimentación y la observación, que comprende las ciencias naturales y culturales, lo que constituye también una clasificación de la economía, es decir, la economía es una ciencia fáctica.

Según esta clasificación, la economía pertenece a la categoría de las ciencias fácticas. di Fenizio (1960), se desarrolló para formular predicciones sobre las relaciones entre fenómenos reales, por lo que se denominan ciencias reales o empíricas, y se clasifican de la siguiente manera.

Humanidades: El ser humano es su objeto.

Ciencias sociales: su objeto es la sociedad.

Las ciencias económicas estudian determinadas actividades humanas y las relacionan con el entorno en el que se encuentran.

Nomología: estudio de los aspectos recurrentes de los fenómenos.

La ciencia ideológica: el estudio de los fenómenos singulares.

**Ciencia económica activa y ciencia económica normativa.**

La ciencia económica, como ciencia social y empírica, tiene dos aspectos: el positivo y el normativo.

Di Finizio (1960) distingue entre análisis interpretativo (o positivo) y análisis normativo, y establece la siguiente distinción entre ambos.

Positivo: tratan de establecer la unidad en relación con lo que existe.

Reguladoras: pretenden dictar las normas.

**El progreso científico de la economía política.**

Los primeros intentos de distinguir entre afirmaciones positivas y proposiciones políticas de la ciencia de la economía política se encuentran en la primera mitad del siglo XIX.

Blaug (1980) señala que esta distinción, establecida en la economía política de los economistas clásicos, se considera una distinción más general en la ciencia, estableciendo que la economía positiva se ocupa de los hechos y la economía normativa de los valores.

J. Neville sostiene que al menos deberíamos reconocer que la ciencia positiva de la economía política es fundamental y que sólo se ocupa de lo que es. Del pensamiento económico se desprenden dos elementos importantes.

El siguiente paso es buscar la neutralidad absoluta en las ramas positivas y normativas de la economía, para lo cual el científico debe adoptar una postura negativa y limitarse a enunciar los medios para alcanzar los fines definidos por el político, función neutral y objetiva del economista que intenta excluir los juicios de valor estableciendo una separación entre fines y medios.

**La necesidad de un elemento político en la economía.**

Robbins señala que, para seguir siendo digna de la etiqueta de ciencia, la ciencia económica debe ser de naturaleza positiva, que es como decir que no hay juicios de valor. Por lo tanto, el objetivo debe fijarse desde la esfera económica, que es un elemento político.

La neutralidad de los medios de comunicación en materia de política económica no está muy clara.

Myrdal (1967) sostiene que los valores están relacionados tanto con los fines como con los medios.

La teoría keynesiana contribuyó a consolidar la autonomía de la política económica, y el desarrollo de una serie de argumentos teóricos centrados en el análisis de la incapacidad del mercado para asignar correctamente los recursos productivos ayudó a afirmar la necesidad de introducir factores políticos en la economía. Así, aunque la política económica keynesiana nació como una política económica contra la depresión, estaba destinada a convertirse en algo más.

**Algunas reflexiones sobre el contenido propio de la política económica.**

En la política económica, encontramos dos acepciones de política económica con una dimensión interdisciplinar entre las ciencias económicas y las políticas.

Sobre todo, el término político, que debe tomarse en su sentido artístico, da carácter a la capacidad de tomar decisiones para actuar frente a la realidad y ser capaz de adaptarse a cualquier cambio social.

En segundo lugar, el adjetivo "económico" se refiere al significado y los procesos de toma de decisiones basados en el contexto económico y social.

La política económica como rama de la ciencia económica y vinculada a ella a través de la distinción entre las ramas positiva y normativa de la ciencia.

La política económica tiene cuatro componentes: los actores de la política económica; el conjunto de valores definidos por el propio sistema; las metas u objetivos que se persiguen con la política económica; y, por último, el conjunto de instrumentos utilizados para producir resultados específicos de los objetivos.

La teoría de la política económica es una construcción intelectual autónoma dedicada al estudio de los criterios, instrumentos, medios y orientaciones teóricas de la actividad política y económica del Estado.

# Conclusión

Tras considerar las cuestiones relativas a la economía política y la política económica, puedo concluir que para mí la economía política es más teórica en su estudio del comportamiento de las personas y las sociedades, mientras que la política económica trata de cambiar, influir, dirigir o enfocar ese comportamiento, lo que en sí mismo es más práctico.

La política económica es una rama de la ciencia económica y está vinculada a ella a través de la distinción entre las ramas positiva y normativa de la ciencia económica. La política económica se considera una ciencia de cómo "deberían ser" las cosas, a diferencia de la economía política, que es una ciencia de cómo "son" las cosas.

Las ciencias económicas estudian determinadas actividades humanas y las relacionan con el entorno en el que se producen, tanto en el presente como en una perspectiva histórica, por lo que se clasifican como ciencias empíricas, construyendo teorías y modelos basados en la observación sistemática de la realidad.